

Zañartu, Sergio

*“Y el logos era Dios” : comentario
de Orígenes al evangelio de Juan*

Revista Teología • Tomo XLIX • N° 108 • Agosto 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

ZAÑARTU, Sergio., *“Y el logos era Dios” : comentario de Orígenes al evangelio de Juan* [en línea]. *Teología*, 108 (2012)
<<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/logos-era-dios-zanartu.pdf>>

(Se recomienda indicar al finalizar la cita bibliográfica la fecha de consulta entre corchetes. Ej: [consulta: 19 de agosto, 2010]).

SERGIO ZAÑARTU

“Y EL LOGOS ERA DIOS”.

Comentario de Orígenes al evangelio de Juan¹

RESUMEN

El autor pretende dar una visión de conjunto sobre el Logos según este Comentario al evangelio de Juan. El Logos es realmente Dios, porque es eterno y porque se diferencia substancialmente de toda creatura (creada de la nada), las cuales son creadas por el Padre mediante él. Es el unigénito, el Hijo por naturaleza. Con todo, sólo el Padre es Dios por antonomasia. El Logos es Dios (sin artículo), porque vive contemplando al Padre. Es el intermediario para la divinización de las creaturas. Las creaturas lógicas participan de él, son la imagen de la imagen. El Padre es el prototipo y el Logos el arquetipo. El Padre es mayor que el Logos, porque es la fuente. El Espíritu, tercera hypóstasis, no es hijo, porque viene por intermedio del Hijo. El Hijo, eternamente engendrado, nace del Padre como la voluntad del entendimiento, como el resplandor de la luz. Orígenes distinguió claramente las hipóstasis, pero no tuvo vocabulario suficiente para expresar su unidad, como lo hará Nicea. La visión de Orígenes sobre la Trinidad es más bien dinámica. Nosotros debemos subir hasta el Logos Dios, que estaba en el principio hacia Dios. Entonces, como hijos, contemplaremos al Padre. Así es la grandiosa visión de la salida del Padre y vuelta a él. Respecto a la Encarnación, Orígenes tiene aciertos y desaciertos.

Palabras claves: Orígenes – subordinacionismo – Logos - Encarnación

ABSTRACT

The author aims to give an overall view of the Logos as found in this commentary on John. The Logos is really God, because he is eternal and because

1. Este artículo nace del enmarque mi investigación Primogénito de toda creatura (Col 1, 15) en el Comentario de Orígenes al Evangelio de Juan, publicada en *Teología y Vida* LII (2011) 105-151.

SERGIO ZAÑARTU

he differs substantially from every creature (created from nothing), all of which are created by the Father through him. He is the only begotten, the Son by nature. Above all, because only the Father is God by antonomasia. The Logos is God (without the article) because he lives contemplating the Father. He is the intermediary in the making creatures divine. The Logos-creatures share in him; they are the image of the image. The Father is the prototype and the Logos is the archetype. The Father is greater than the Logos because he is the origin. The Spirit, the third in the hypostasis, is not the Son, because he comes by means of the Son. The Son, eternally begotten, is born from the Father as the will to understand, as the splendor of light. Origen clearly distinguishes the hypostasis but he had not sufficient vocabulary to express its unity, as Nicaea had. The vision of Origen of the Trinity is more dynamic. We must rise up to the God- Logos, who was from the beginning directed to God. So, as children, we will contemplate the Father. Such is the imposing vision of the coming from the Father and returning to him. With regard to the Incarnation Origen got some things right and some wrong.

Key words: Origen — subordinationism - Logos - Incarnation

Orígenes comenta Jn 1, 1s, en 1, 90-2, 69 de su *Comentario a Juan*.² Esta parte de la obra corresponde a su período alejandrino. Ahora sólo pretendo presentar un breve ensayo,³ fruto de una larga investigación. En el primer versículo dice Juan que el Logos estaba *en el principio*, que el Logos estaba *hacia (junto a) Dios*, y que el Logos era *Dios*. Esto lo recapitula en el segundo versículo: éste (el Logos Dios) estaba en el principio hacia Dios, juntando los tres elementos (2, 64-69). ¿Quién es el principio? Orígenes recorre sus varios sentidos y se detiene en el texto de Pr 8, 22: “Dios me hizo (ἐκτίσεν) principio de sus caminos en vista de sus obras”.⁴ La Sabiduría, pues, es el Principio. El Logos estaba en la Sabiduría (1, 289s). Y si Cristo es llamado *principio* (demiurgo), lo es en cuanto Sabiduría (1, 110s.118.222s). Porque la Sabiduría (el mundo inteligible con sus tipos y λόγοι) preside

2. “Ἀπαρχὴν μὲν πασῶν γραφῶν εἶναι τὰ εὐαγγέλια, τῶν δὲ εὐαγγελίων ἀπαρχὴν τὸ κατὰ Ἰωάννην, οὐ τὸν νοῦν οὐδεὶς δύναται λαβεῖν μὴ ἀναπεσῶν ἐπὶ τὸ στήθος Ἰησοῦ μηδὲ λαβὼν ἀπὸ Ἰησοῦ τὴν Μαρίαν γινομένην καὶ αὐτοῦ μητέρα” (primicia de todas las Escrituras son los evangelios, pero primicia de los evangelios es el según Juan, cuyo sentido nadie puede captar si no se ha recostado en el pecho de Jesús ni ha recibido de parte de Jesús a María como su propia madre) (1, 23).

3. Con escasas notas ilustrativas, cuyos textos serán preferentemente del *Comentario al evangelio de Juan*.

4. “Ὁ θεὸς ἐκτίσεν με ἀρχὴν ὁδῶν αὐτοῦ εἰς ἔργα αὐτοῦ.”

la creación, como los planos del arquitecto la edificación (1, 111-115.244; 19, 146s). La Sabiduría no se distingue realmente del Logos, pero sí conceptualmente, como ἐπίνοια (aspecto, atributo)⁵ del Hijo de Dios, y en ese sentido se puede decir que ella es más antigua. La Sabiduría mira más bien hacia el Padre; el Logos, en cambio, hacia la creación (*Fr* 1; 1, 118).⁶

‘Dios’ ha aparecido en el primer versículo, porque hacia él estaba el Logos. Se trata del ὁ θεός, del αὐτόθεος, porque todos los lógicos (rationales) divinizados también son θεοί, pero lo son por participación. Pero, entre ellos, entre los γενητοί, destaca del todo el Logos, el primogénito de toda creatura. Éste, el primero, se impregna totalmente de la divinidad y la comunica generosamente a los demás (2, 17.19.23). El Logos es, por tanto, el intermediario de la divinización, es Dios sin artículo, como lo enuncia Jn 1, 1 y es el título de este ensayo. No proviene de la nada, como las creaturas (1, 103; 32, 187), sino que es engendrado por el Padre, unigénito, hijo por naturaleza (2, 76; *Fr* 108; 109).⁷ Él es el αὐτόλογος, el Logos con artículo, del que participan los otros lógicos (2, 15.20.156). Algunos de los racionales viven en el borde, son ἄλογοι (2, 22s.33),⁸ pero pueden cambiar.⁹

En Col 1, 15 encuentra Orígenes, no sólo al *primogénito de toda creatura*, sino también a la *imagen del Dios invisible*. Pero el Logos es la imagen perfecta del Padre invisible, por tanto, invisible como éste.¹⁰ En cambio, los otros lógicos somos sólo *según la imagen*, es decir, según el Logos, quien es la Imagen. Por tanto, el Padre es el prototipo; el Logos nuestro arquetipo; y nosotros, simples imágenes de la Imagen (1, 104s; 2, 18). Hay una ‘jerarquía’, y tanta es la ‘distancia’ entre el Logos y los

5. Puede referirse también a un punto de vista del sujeto que conoce.

6. “*La même réalité est appelée ‘Sagesse’ selon son essence, qui est d’être unie à Dieu, et ‘Logos’ en tant qu’elle se penche vers les créatures*” (C. BLANC, *Origène. Commentaire sur Saint Jean. I: Livres I-V* [SC 120 bis], Paris, 1996², 118 n. 1).

7. Ambos fragmentos en traducción de Rufino.

8. Según *Fr* 18, el Logos está presente en los hombres, los lógicos, hechos a su imagen, pero inactivo en los que no proceden lógicamente. En 2, 114 afirma Orígenes, en relación al Logos que estaba en el principio πρὸς τὸν θεόν, que quizás sólo el santo, que participa en el Logos Dios en cuanto tal, es lógico.

9. Creo que esto armoniza con el posible perdón del pecado contra Cristo, diferente a la imperdonable blasfemia contra el Espíritu (2, 79s).

10. *DePr* I, 2, 6; *CCelsum*, VII, 27, 12-15.

SERGIO ZAÑARTU

lógicos, como entre el Padre y el Logos (cf. 2, 14s.20; 13, 151).¹¹ Pero el Logos está del lado de la eternidad, porque ἦν dice eternidad (*Fr* 1; 110).¹² En un hoy eterno, el Hijo es engendrado por el Padre (1, 204).¹³ No hubo un tiempo en que Dios no fuera Padre, en que el Hijo no existiera (2, 9).¹⁴ Dios es Padre de un Hijo y éste es Hijo de un Padre (10, 246). Dios, que siempre ha sido sabio, es Padre del Logos por quien creó (2, 72; *Fr* 1),¹⁵ de la Sabiduría que contiene los tipos de todo lo creado. En ese sentido, la creación es eterna (en la Sabiduría eterna).¹⁶ Por tanto, el Dios inmutable no pasó a ser creador. Dios es incognoscible (2, 172), estaría más allá de la esencia (19, 37)¹⁷ el Hijo, en cambio, en cuanto Sabiduría es el mundo inteligible.¹⁸

El Logos está dado vuelta hacia el Padre, πρὸς τὸν θεόν.¹⁹ Por eso, es del todo Dios. Si, por absurdo, dejara de contemplarlo, dejaría de ser Dios (2, 17s). Necesita de esa contemplación, que es su alimento. El Padre (ἀγέννητος), en cambio, no necesita de nada (13, 219s). Pero el Padre es bueno, y el Hijo es imagen de su bondad (6, 295; 13, 153.234).²⁰ Como afirman Mt 11, 27 y Lc 10, 22, Padre e Hijo se conocen mutuamente (32, 345ss).²¹ El Hijo, pues, nos revela al Padre (1, 277s; *Fr* 108).²² El Hijo oye todas las palabras de Dios (20, 303-305), hace en todo la voluntad de su Padre, es decir, Padre e Hijo son una sola voluntad (13, 228-234). Pero el Hijo no nace del Padre por escisión, como sucede en nuestra generación animal, porque Dios es del todo incorpóreo (20, 157s). Por eso, a Orígenes no le gusta que se diga que el Hijo viene de la *substancia del Padre* o por proclación. Nace como la voluntad del entendimiento (*Fr* 108),²³ como el resplandor de

11. *Fr* 109. Véase, con todo, *CCelsum* VI, 69, 6-12.

12. 2, 10.

13. *HomJr* 9, 4, 71-84; *DePr* I, 2, 4, 121s.

14. *DePr* I, 2, 2, 31-50; I, 2, 3, 72-77; I, 2, 10, 307s.; IV, 4, 1, 34-43; *ComGn* 1.

15. "Διὰ τοῦ λόγου ὑπὸ τοῦ δημιουργοῦ" (2, 102). Véase *CCelsum*, VI, 60, 15-19.

16. *DePr* I, 2, 2, 48-3, 62; I, 4, 4s, 82-85.91-94.103-105.

17. *CCelsum* VII, 38, 1-4.

18. Cf. *CCelsum* VI, 64, 17-28.

19. Alrededor de unas 78 veces repite esto en el *Comentario al evangelio de Juan*.

20. *DePr* I, 2, 13, 457-461.

21. *CCelsum* VI, 17, 37-40. Respecto a que el Hijo conozca totalmente al Padre, ha habido gran controversia entre algunos estudiosos de Orígenes.

22. *CCelsum* VI, 17, 40-44. "Revelat autem per hoc, quod ipse intelligitur" (*DePr* I, 2, 6, 193).

23. *DePr* I, 2, 6, 161-183; I, 2, 9, 279-286. Según 1, 282s. en relación a Sal 45 (44), 2, el Padre exhala (ἐξηρεύξατο) (como quien respira) de su corazón, es decir, de su potencia de pensar y predis-

[“Y EL LOGOS ERA DIOS”]

la luz, siendo la luz inseparable de su resplandor.²⁴ Y contra los modalistas, este nacido tiene consistencia propia, una *ὑπόστασις* distinta.²⁵

Con todo, el Padre es mayor que el Hijo (Jn 14, 28),²⁶ porque es la fuente de donde el Hijo deriva.²⁷ Y como Dios es del todo uno y simple (1, 119),²⁸ el Hijo llega a ser llamado un *δεύτερος θεός* (6, 202).²⁹ Pero hay una tercera *ὑπόστασις* en la tríada, que es el Espíritu Santo.³⁰ Al comenzar el *De Principiis*,³¹ Orígenes enumera lo transmitido por la predicación apostólica. Dice que hay que investigar si el Espíritu, asociado en honor y dignidad al Padre y al Hijo, es Hijo o no. En el *Comentario al evangelio de Juan*, afirma nuestro autor que el Espíritu no es hijo, porque viene por intermedio de éste. Si todo llegó a ser por el Hijo (Jn 1, 3), también el Espíritu (2, 73-76.79). En ese sentido, en cuanto procedencia y no en cuanto tiempo, el Hijo es más antiguo que el Espíritu, y el Espíritu es inferior al Hijo. Con todo, es el más digno de todo lo hecho por el Padre mediante el Hijo (2, 73.75.86). Es el tercero de la tríada y posee la santidad substancial de ésta.³² El Espíritu aparece junto con el Padre y el Hijo en la creación, pero cuando se trata de la actividad individual de los tres, el Espíritu sólo está en los santos (2, 77; *Fr* 20; 37; 123),³³ en tanto que el Logos en

poner el universo, su Logos que anuncie su contenido (los *θεωρήματα* de la verdad), no encerrándolo en él. Imprime estos *θεωρήματα* en el Logos, que por eso es llamado imagen del Dios invisible.

24. *DePr* I, 2, 1, 404-410; IV, 4, 1, 6-25.

25. Cf. 1, 151s.291s.; 2, 16s.; 2, 75; 6, 188; 10, 246; *Heracl* 1, 16-2,6; 4, 2-9; *CCelsum* VIII, 12, 12-14.24-29.

26. Por ejemplo: 1, 255; 2, 72.151; 13, 19; *CCelsum* VIII, 15, 24s. Aunque el Hijo sea trascendente a tronos y señoríos, etc, en nada es comparable con el Padre, porque es resplandor, no de Dios sino de su gloria; exhalación, no del Padre sino de su poder (cf. 13, 151-153).

27. Respecto a la inferioridad del Espíritu en relación al Hijo, afirmará BLANC (*Origène. Commentaire*, nota a 2, 79): “*Nous touchons ici du doigt le motif de la subordination de l'Esprit au Fils, comme du Fils au Père: l'un et l'autre est inférieur à celui dont il reçoit l'être (...)*.” Véase 2, 86; Plotino, *Enneades* VI, 7, 17, 4-9.

28. Pero véase *Heracl* 2, 5s.30s.

29. *CCelsum* V, 39,20s.

30. “*Ἡμεῖς μέντοι γε τρεῖς ὑποστάσεις πειθόμενοι τυγχάνειν, τὸν πατέρα καὶ τὸν υἱὸν καὶ τὸ ἅγιον πνεῦμα*” (en cuanto a nosotros, estamos persuadidos que hay tres hipóstasis, el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo) (2, 75).

31. Praef. 4, 84-89.

32. Por ejemplo, *DePr* I, 5, 5, 283-286.

33. Es el Espíritu de adopción, por el que somos hijos adoptivos de Dios (cf. 20, 303s; 32, 121). “*Non tamen ea nativitate sunt nati, qua natus est unigenitus Filius. Propter quod quantam differentiam verus Deus habet ad eos quibus dicitur: Ego dixi: «Dii estis», tantam differentiam habet verus Filius ad eos qui audiunt: «Filius excelsi omnes»*” (*Fr* 109). El Espíritu también escruta las profundidades de Dios y lo revela (*DePr* I, 3, 4, 112-115).

SERGIO ZAÑARTU

los lógicos y el Padre en todos los seres.³⁴ Y la blasfemia contra el Espíritu es imperdonable. ¿El Espíritu, entonces, es más digno que el Hijo? No, responde Orígenes. Y cuando aparece el Espíritu enviando a Cristo, es en cuanto que Cristo es el Logos *encarnado*. El Espíritu Santo no hubiera podido encarnarse para salvarnos del pecado, pero acompaña al Logos en su tarea (cf. 2, 79-85). Este mancha su túnica que debe ser purificada en el regreso al Padre (6, 287-292).³⁵ Respecto a los santificados, el Espíritu es la materia de los carismas, producida por Dios, procurada por Cristo y que subsiste según el Espíritu (2, 77). Pero en la acción creacional, la mediación del Logos tiende a desplazar al Espíritu.³⁶

La visión de Orígenes sobre la Trinidad es más bien dinámica. Según M. Simonetti, predomina en Orígenes el esquema vertical (el Espíritu subordinado al Hijo), pero coexiste con otro triangular (ambos coordinados).³⁷ En cuanto a expresar el misterio de la Trinidad, si Orígenes, en contra de los modalistas, habla de tres hipóstasis (distintas) (2, 75),³⁸ no tuvo vocabulario suficiente para expresar la unidad como lo hará Nicea. Orígenes se mueve en la atmósfera subordinacionista de los prenicenos,³⁹ pero al establecer una tajante diferencia entre las creaturas creadas de la nada y el Hijo, se muestra ortodoxo en su doctrina trinitaria.⁴⁰ Es el hombre del texto bíblico y, aunque lo interprete espiritualmente, no descarta los vocablos usados por éste, como

34. *“Est namque etiam dei patris quaedam inoperatio praecipua praeter illam, quam omnibus ut essent naturaliter praestitit. Est et domini Iesu Christi praecipuum quoddam ministerium in eos, quibus naturaliter ut rationabiles sint confert, per quod ad hoc quod sunt praestatur eis ut bene sint. Est alia quoque etiam spiritus sancti gratia, quae dignis praestatur, ministrata quidem per Christum, inoperata autem a patre secundum meritum eorum, qui capaces eius efficiuntur”* (DePr I, 3, 7, 251-259). Véase, p.ej. Ibid., 3, 8.

35. El Logos, luz del mundo, no es la luz pura como el Padre, sino la luz que brilla en las tinieblas y que éstas no pudieron agarrar (2, 163-170).

36. *“In altri termini, mentre Origene ha avuto ben chiaro il concetto che tutto quanto il Padre fa, lo fa attraverso l’opera del Figlio, solo parzialmente, cioè nella santificazione e nella ispirazione scritturistica, ha inserito in tale unità d’azione lo Spirito santo”* (M. SIMONETTI, “Sulla teologia trinitaria di Origene”, en: *Id., Studi sulla cristologia del II e III secolo*, Studia Ephemeridis Augustinianum, 44, Roma, 1993, 133s.).

37. SIMONETTI, *Sulla teologia*, 127-131.

38. Respecto a la distinción del Espíritu, puede verse *Fr 37*; 123.

39. A esto asimismo, según mi parecer, contribuye en Orígenes: el que el mediador sea el Logos invisible, el destacar la teología de la imagen, el combate contra los modalistas y el que se trate de una cristología del Logos en relación también con el mundo.

40. En Arrio habrá influencia de la herencia origeniana, pero también en los Padres Capadocios.

κτίσις.⁴¹ que todavía no habían adquirido el significado técnico posterior. Orígenes los utiliza en su grandiosa visión de salida del Padre y vuelta a él, cuyo mediador es el Logos, πρωτότοκος πάσης κτίσεως⁴² (Col 1, 15).

Dios dio orden al Logos y mediante él (διὰ) creó (1, 110; 2, 72.104). El Logos providente permea la creación (6, 154.188.202s; *Fr* 1; 50),⁴³ es el principio y el fin; todo fue creado por él y para él.⁴⁴ Es la luz (sol) del mundo inteligible (1, 160-167). Pero las almas pecaron y cayeron.⁴⁵ Entonces el Logos, el primogénito, por amor a los hombres, viene en Jesús, muere y resucita para salvarlos. Así el alma preexistente de Jesús, que es una con el Logos, es enviada a tomar cuerpo de María virgen.⁴⁶ El Logos encarnado (encorporizado) tiene, pues, dos naturalezas, la divina y preeminente, que corresponde al primogénito de toda creatura, y la humana, que es completa (alma, cuerpo y espíritu) para salvar todo el hombre. Ambas están íntimamente unidas⁴⁷ formando un solo espíritu (cf. 32, 325s),⁴⁸ de manera que se puede decir lo humano de lo divino y viceversa.⁴⁹ La inteligencia humana queda estu-

41. Tampoco γενητός y afines tenían sentido técnico.

42. Esta expresión es usada 23 veces en el *Comentario*.

43. *DePr* I, 2, 12; II, 8, 5, 215-220.

44. Por ejemplo, 1,116.209.219s.; 2,104.

45. Puede verse la síntesis del tema que presenta H. CROUZEL en el cap. 11 de su libro *Origène*, Paris, 1985.

46. 1, 236; 2, 182ss.187; 20, 162, etc. Según CROUZEL, (*Origène*, 251), “*Le Christ-homme existe donc dès la préexistence, bien avant l’incarnation ; et jusqu’à elle il a déjà toute une histoire. Il est l’Époux de l’Église préexistante formée de l’ensemble des créatures raisonnables [...] (el alma de Cristo) n’a jamais eu dans la pensée d’Origène, malgré certaines apparences, une personnalité distincte du Verbe : elle fait partie de la Trinité par son union à la seconde personne que lui donne la «forme de Dieu»*”.

47. *Heracl* 7, 1ss. Al aplicar a Cristo el Salmo 72 (71), 1s, donde el juicio se da al rey y la justicia al hijo del rey, Orígenes cree que el rey es la naturaleza principal (προηγουμενήν) del primogénito de toda creatura, porque recibe el juzgar por su supereminencia (υπερέχειν). El hijo del rey, en cambio, es el hombre que ella asumió, formó según la justicia y modeló. Ambos están unidos (συνήχθαι) en un único λόγος. El Salvador los hizo uno en sí mismo como primicia (1, 193-197; cf. 10, 21-24.286; 32, 192s., etc.). Según 19, 6, “ὁ σωτήρ ὅτε μὲν περὶ ἑαυτοῦ ὡς περὶ ἀνθρώπου διαλέγεται, ὅτε δὲ ὡς περὶ θειοτέρας φύσεως καὶ ἠνωμένης τῇ ἀγενήτῳ τοῦ πατρὸς φύσει” (el Salvador a veces habla de sí mismo como de un hombre, a veces como de una naturaleza más divina, unida la naturaleza ἀγενήτῳ del Padre).

48. *DePr* II, 6, 3, 99-104.129-132; II, 6, 5s. (como el fierro candente); *CCelsum* III, 41, 5-19; VI, 47, 18-31.

49. “*Et hac de causa per omnem scripturam tam divina natura humanis vocabulis appellatur, quam humana natura divinae nuncupationis insignibus decoratur*” (*DePr* II, 6, 3, 123-125, según la traducción de Rufino).

SERGIO ZAÑARTU

pefacta ante este misterio: “en uno y el mismo se muestra la verdad de ambas naturalezas”.⁵⁰

Esta venida en carne es la central, y todo está en función de ella.⁵¹ El Logos, quien ya actúa en el A.T., también viene en la Palabra de la Escritura, una especie de encarnación.⁵² Es decisiva la venida del Logos al alma de los perfectos, de los justos. Así, antes de su venida en cuerpo, vino inteligiblemente a los hombres, en una plenitud inteligible del tiempo, como a los patriarcas, a Moisés y a los profetas⁵³ que han contemplado la gloria de Cristo (1, 37s).⁵⁴ Los perfectos, antes y después, lo reconocen como Dios, como Λόγος πρὸς τὸν θεόν. Pero los muchos (πολλοί) solo siguen a Cristo crucificado,⁵⁵ sin llegar al Logos Dios, en quien se refleja el Padre. E. Corsini afirma:

“Como Orígenes establece para la Escritura una contraposición entre el sentido literal y el sentido espiritual, así también en lo que respecta al Logos hay contraposición entre el Logos encarnado y el Logos que está junto a Dios; y como no es suficiente atenerse al sentido ‘corpóreo’ de la Escritura, así no basta adherirse al Logos hecho carne y quedarse en él.”⁵⁶

50. “*Ut in uno eodemque ita utriusque naturae veritas demonstraretur*” (DePr II, 6, 2, 74s). “*Si Deum sentiat, mortalem videt; si hominem putet, devicto mortis regno cum spoliis redeuntem a mortuis cernit*” (Ibid., 71-73, según traducción de Rufino).

51. “*Tra le due ‘venute’ del Logos, —quella naturale nella razionalità di ciascun uomo e quella ‘intelligibile’ per i ‘santi’ e i ‘perfetti’— c’è, accanto alla venuta nella Scrittura, la venuta storica dell’incarnazione, che è per Origene la ‘venuta’ (ἐπιδημία) per antonomasia. L’incarnazione rappresenta la fase cruciale di quel processo di abbassamento del Logos rispetto al Padre per le esigenze della funzione mediatrice*” (E. CORSINI, *Commento al Vangelo di Giovanni di Origene*, Torino, 1968, 56).

52. En nota 56 a DePr III, 1, se expresa así H. CROUZEL (SC 269, 30) respecto al Logos de la Escritura: “*La parole de l’Écriture, c’est le Verbe s’exprimant dans l’Écriture: le Verbe et l’Écriture sont tous deux Parole de Dieu, non deux Paroles différentes, mais une seule; l’Écriture est déjà comme une incarnation du Verbe dans la lettre, analogue à la chair*.” “*Non une seconde incarnation, mais elle est entièrement relative à l’Unique Incarnation, la préparant par l’Ancien Testament ou l’exprimant par le Nouveau*” (Ibid., *Origène*, 102). Y respecto al sentido espiritual de la Escritura indica CORSINI en *Commento*, 55: “*Ma molto più spesso Origene indica questo senso profondo con il termine di ‘Logos di Dio’, il che ci riporta a quella che è la concezione fondamentale dell’esegeta alessandrino: il senso profondo della Scrittura è il Figlio di Dio in persona*”. Véase p. ej. *HomLev* 1,1, 1-49.

53. Por ejemplo, la Palabra de Dios vino a Oseas, etc. (2, 2-7.10.28; 20, 398; Fr 2).

54. Hay muchos a los cuales todavía no ha venido. Abraham vio el día de Cristo y se regocijó (2, 208, etc.).

55. Cf. p. ej. 2, 28s.33; 1, 107. No son discípulos del verdadero Logos, sino de la sombra del Logos (2, 49s). Creen que el encarnado es todo el Logos (2, 29); ven sólo al Logos hecho carne (2, 33). Establecen todo en el Salvador (2, 32). A los carnales hay que anunciarles el evangelio corporal (Jesucristo crucificado), pero a los preparados por el Espíritu hay que hacerlos participar del Logos vuelto, después de haberse encarnado, a lo que era en el principio πρὸς τὸν θεόν (1, 43).

56. “*Come per la Scrittura Origene stabilisce una contrapposizione tra senso letterale e senso*

[“Y EL LOGOS ERA DIOS”]

Nuestro Salvador tiene múltiples ἐπίνοιαι (aspectos, enfoques), todas las que nosotros necesitamos. Se ha hecho múltiple para salvarnos, a nosotros los múltiples; se ha hecho todo a todo.⁵⁷ Orígenes enumera todas las ἐπίνοιαι, las denominaciones de Cristo, que encuentra en la Escritura. Nosotros partimos por su carne, y debemos subir, de un escalón a otro de ellas, hasta llegar al Logos Dios, que estaba en el principio hacia Dios.⁵⁸ Entonces podremos contemplar al Padre en su imagen; y al final llegaremos a ser [con exactitud] hijos, que conocerán al Padre, en visión unitiva y transformante, como lo conoce el Hijo (1, 92; 19, 35; 20, 47; 32, 359). Contra el determinismo del gnóstico Heracleón que dividía a los hombres, por naturaleza y para siempre, entre pneumáticos, psíquicos e hílcos, todo hombre es libre y puede subir, con la ayuda de la gracia. Orígenes es gran defensor de la libertad; no hay que olvidar su hipótesis preferida de la preexistencia de las almas, cuya caída termina para nosotros en el ‘reformatorio’ que es este mundo, para que volvamos a ascender. Dios no tiene, pues, la culpa del mal.

Por la resurrección el Logos ha sido restablecido en lo que era antes (hacia Dios),⁵⁹ aunque siempre permaneció no abandonando nunca el seno del Padre (2, 8s; 20, 152-156; 32, 264). Su naturaleza humana, no desaparece,⁶⁰ pero ahora está más subsumida por el Logos: “la exaltación del Hijo del Hombre, por haber glorificado a Dios con

spirituale, così, anche per quanto riguarda il Logos, c'è contrapposizione tra il Logos incarnato e il Logos che è presso Dio; e come non è sufficiente attenersi al senso 'corporeo' della Scrittura, così non basta aderire al Logos fatto carne e fermarsi a lui” (CORSINI, *Commento*, 59). Cuando encontramos alguna incoherencia en la letra de la Escritura, por ejemplo divergencias entre los sinópticos donde se reflejan diversos aspectos de Cristo, es para que atendamos al sentido espiritual. La Escritura, inspirada por el Espíritu y Palabra de Dios, no tiene nada inútil; todas sus expresiones tienen que ser dignas de Dios. El Antiguo Testamento es sombra prefigurativa del Nuevo, y éste, ya ‘verdadero’, es un espejo, una imagen del evangelio eterno de la gloria, cuando veamos a Dios cara a cara. “*A l'inverse de l'ombre de la loi, l'ombre du Christ, son humanité, apporte la Vie, nous met sur la Voie, conduit à la Vérité, donne déjà les réalités qui sont le Christ et elle protège du mauvais soleil, le Diable. [...] Selon le Commentaire sur Jean l'Évangile sensible d'une part et l'Évangile intelligible et spirituel de l'autre, en d'autres termes le temporel et l'éternel, se distinguent par l'épinoia, mot qui exprime toujours chez Origène une vision humaine des choses et est habituellement opposé à hypostasis, substance, parfois à pragma, réalité”* (CROUZEL, *Origène*, 154). Respecto a la exégesis de la Escritura, puede verse, entre otros, CORSINI, *Commento*, 44-56; CROUZEL, *Origène*, cap. 4 y pp. 146-155.

57. Cf. 1, 52ss.119.198ss.219.261-265; 6, 107.223s.; 10, 21; 19, 147.

58. 1, 43.107; 2, 227; 19, 38s., etc.

59. 1, 43.276; 6, 179; 10, 47; 20, 86; 32, 326; *ComMt* 15, 24.

60. Nunca olvidaremos que nuestra iniciación sucedió por medio de él en un cuerpo (2, 61). Afirma CROUZEL (*Origène*, 157): “*Mais à l'intérieur de la foi d'une part, de la connaissance-sagesse de l'autre, il y a encore bien des degrés. Le départ est toujours la connaissance donnée par*

SERGIO ZAÑARTU

la propia muerte, es ya no ser más diferente del Logos sino idéntico” (32, 325).⁶¹ Es el esposo del alma y de la Iglesia; es la cabeza de ésta. Estando en la gloria de Dios, sus enemigos van siendo puestos bajo sus pies. Cuando esté todo sometido a él, entregará el reino al Padre, para que Dios sea todo en todo (1Co 15, 23-28). Hacia allá está dirigida nuestra ardiente esperanza.

Y en *DePr* III, 6, 4, 130-133 declara Orígenes: “Pero cuando los seres comenzaron a apurarse para llegar a ser todos uno, como el Padre es uno con el Hijo, hay que comprender consecuentemente que donde todos son uno, ya no habrá diversidad”. Esta es la grandiosa visión englobante de Orígenes. Todo sale del Padre y vuelve a él. La clave de la salida y vuelta es el Logos mediador. Esto es lo que indica con “primogénito de toda creatura” (Col 1, 15).⁶² Primogénito dice especialmente su divinidad, pero en relación con todo el cosmos. Este primogénito, mediador entre el *αὐτόθεος* y los *θεοί*, es el Logos que era Dios, (título de este trabajo). Mi inquietud para esta investigación nació del problema del uno y el múltiple, del paso de la unidad de Dios hacia la multiplicidad de la creación. Este paso en el *Comentario al evangelio de Juan* es, según mi parecer, el Logos (mediador) que sale del Padre, que es el primogénito de toda creatura.

SERGIO ZAÑARTU⁶³

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

15.05.12/28.05.12

l'Incarnation : il faut partir du Logos incarné pour parvenir au Logos-Dieu et il n'y a pas de stade, même dans la béatitude, où l'humanité du Christ puisse être perdue de vue ; même si l'attention se porte de plus en plus sur la divinité, cette dernière est contemplée à travers l'humanité transfigurée. Le progrès de l'âme dans la connaissance est sans fin”.

61. “Ἡ δὲ ὑπερύψωσις τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου, γενομένη αὐτῷ δοξάσαντι τὸν θεὸν ἐν τῷ ἑαυτοῦ θανάτῳ, αὕτη ἦν, τὸ μηκέτι ἕτερον αὐτὸν εἶναι τοῦ λόγου ἀλλὰ τὸν αὐτὸν αὐτῷ.” Véase *CCelsum* III, 41, 7-11.

62. “Πρωτότοκος πάσης κτίσεως.”

63. Profesor emérito de la Facultad de Teología. Autor de dos libros: *El concepto de ζωή en Ignacio de Antioquía* (Public. de la Univ. Pont. Comillas), Ed. Eapsa, Madrid 1977, 294 pp.; *Historia del dogma de la Encarnación desde el siglo V al VII*, Santiago 1994, ed. Universidad Católica de Chile, 148 pp. Autor de unos 30 artículos sobre Patrología, que pueden consultarse bajo su nombre en: www.jesuitas.cl